

SESIONES ORDINARIAS
2008
ORDEN DEL DIA N° 218

COMISION DE EDUCACION

Impreso el día 14 de mayo de 2008

Término del artículo 113: 23 de mayo de 2008

SUMARIO: **Actividades** alusivas al centésimo aniversario del nacimiento de don Atahualpa Yupanqui. Realización. **Bisutti**. (646-D.-2008.)

Dictamen de comisión

Honorable Cámara:

La Comisión de Educación ha considerado el proyecto de declaración de la señora diputada Bisutti por el que se solicita al Poder Ejecutivo disponga las medidas necesarias para implementar clases especiales alusivas al centésimo aniversario del nacimiento de don Atahualpa Yupanqui; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconseja la aprobación del siguiente

Proyecto de declaración

La Cámara de Diputados de la Nación

DECLARA:

Que vería con agrado que el Poder Ejecutivo, a través del Ministerio de Educación, en acuerdo con el Consejo Federal de Educación, promueva la realización de actividades alusivas al centésimo aniversario del nacimiento de don Atahualpa Yupanqui.

Sala de la comisión, 23 de abril de 2008.

Adriana V. Puiggrós. – Ana Berraute. – Sergio F. Varisco. – Griselda A. Baldata. – Stella M. Leverberg. – María J. Acosta. – Silvia Augsburguer. – Verónica C. Benas. – Delia B. Bisutti. – Alberto Cantero Gutiérrez. – Remo G. Carlotto. – Francisco J. Delich. – Margarita Ferrá de Bartol. – Eva García de Moreno. – Beatriz S. Halak. – Ana Z. Luna de Marcos. – Mabel H. Müller. – Ariel O. E. Pasini. – María del C. C. Rico. – Cipriana L. Rossi. – Jorge A. Villaverde.

INFORME

Honorable Cámara:

La Comisión de Educación, al considerar el proyecto de declaración de la señora diputada Bisutti, cree innecesario abundar en más detalles que los expuestos en los fundamentos que lo acompañan, por lo que los hace suyos y así lo expresa.

Adriana V. Puiggrós.

FUNDAMENTOS

Señor presidente:

Este año 2008 se conmemoran los cien años del natalicio del mayor poeta del cancionero nativo, don Atahualpa Yupanqui.

El pasado jueves 31 de enero se cumplieron cien años del nacimiento de Héctor Roberto Chavero quien fuera conocido en el mundo como Atahualpa Yupanqui.

Nació en el paraje Campo de Cruz, partido de Pergamino, al norte de la provincia de Buenos Aires en 1908.

Empezó a escribir a los catorce años y adoptó el nombre artístico Atahualpa Yupanqui, por su significado, que en lengua quechua *ata* significa venir; *hu*, de lejos; *allpa*, tierra; *yupanqui*, decir, contar; de donde bien podemos deducir que con ellos se expresa: "El que vino de tierras lejanas a decir, a contar".

De padres criollos, a los seis años empezó a estudiar violín e inmediatamente guitarra con el profesor Bautista Almirón. Sin embargo, no fueron los estudios musicales que realizó los que le permitieron descubrir los sonidos que le dieron fama mundial, sino el paisaje, la tierra misma, el cielo y los hombres de su patria. Decía Yupanqui: "Los días de mi infancia transcurrieron de asombro en asom-

bro, de revelación en revelación. Nací en un medio rural y crecí frente a un horizonte de balidos y relinchos”.

Su padre era un humilde funcionario de ferrocarril aunque nada podía matar al gaucho nómada que había sido. Así lo demostraban su buena caballada y sus experiencias de domador que el pequeño Roberto y su hermano trataban de imitar.

La temprana muerte de su padre lo hizo prematuramente jefe de familia. Juega tenis, boxea, se hace periodista. Fue improvisado maestro de escuela, luego tipógrafo, cronista y músico.

En 1917 su familia se traslada a Tucumán y el pequeño encuentra otro paisaje, otros hombres, otras melodías, otros misterios. La vida lo había colocado, según el mismo lo diría después... “En el reino de las zambas más lindas de la tierra”. Allí aprendió que el hombre canta lo que la tierra le dicta. Que el cantor no elabora... solamente traduce.

Cuando se trata de analizar la música de un pueblo uno no se puede conformar con la simple información o con aquello que pueda venir a través del estudio. Atahualpa Yupanqui, fue más que un maestro, fue un creador que aprendió en la escuela de la vida. Haber podido vivir y empaparse de las vivencias de su pueblo lo convirtió en un personaje único.

Sus composiciones han sido interpretadas por reconocidos artistas como Mercedes Sosa, Los Chalchaleros, Horacio Guarany, Jorge Cafrune, Alfredo Zitarrosa, José Larralde, Víctor Jara, entre muchos otros, y siguen formando parte del repertorio de innumerables artistas, en la Argentina y en el mundo.

Profundo conocedor del interior de la Argentina, así como también hombre de amplia cultura universal, supo abordar tanto los temas simples de la sufrida vida rural, como adentrarse en los enigmas e interrogantes que plantea el universo, y sin salirse nunca de las sencillas formas de la copla y de la canción popular.

Desde joven, empujado por el destino y protegido por el viento y la leyenda, recorrió y la vida lo fue depositando por todo el país, en el Uruguay y hasta en el sur de Brasil. Enfrentado al gobierno peronista, sufrió persecuciones y proscripción. En 1950 se radicó en París, donde Edith Piaf le dio la oportunidad de compartir un escenario, y desde donde realizó varias giras por el viejo continente. En 1952, a causa de sus críticas, fue expulsado del Partido Comunista Argentino. Pasó unos años alternando entre sus residencias de Buenos Aires y de Cerro Colorado, Córdoba, y a mediados de los 60 viajó con gran éxito por todo el mundo. Luego se radicó definitivamente en la capital francesa, con periódicos regresos temporarios a la Argentina que, con el advenimiento de la dictadura militar en 1976, se hicieron menos frecuentes.

En una carta a un amigo escribió: “Donde sienta un chillido amistoso, ahí me apeo, doy las gracias y pelo la guitarra. Si nada me dicen, sigo caminando, que es quizá el signo determinante de mi destino: caminar, caminar siempre. El hombre anda sobre la tierra. Y cuando se siente muy cansado, busca refugio debajo de ella”. Murió el 23 de mayo de 1992 en Francia. Por su expreso deseo los restos fueron repatriados y descansan en Cerro Colorado, bajo cuya tierra, ya muy cansado, él también buscó refugio.

Y con esto es más que suficiente porque, como don Ata decía, “un poeta no tiene biografía: su vida entera está en su obra”.

Finalmente, pretendemos con este merecido homenaje contribuir y participar de un reconocimiento que a nivel nacional todavía está pendiente.

Existe una página de Internet que recoge adhesiones para que el 2008 sea declarado como Año Yupanquiano en todo el país. (www.anioyupanquiano.com.ar), donde cada persona, puede votar ratificando si está de acuerdo con ésta designación.

Además el grupo promotor de esta idea –entre ellos la Fundación Atahualpa Yupanqui que dirige su hijo– ha solicitado a fines del año pasado por ante el Ministerio de Educación de la Nación un requerimiento en tal sentido.

Consideramos que la importancia del Año Yupanquiano para los niños de nuestro país es llevarlos al conocimiento de la obra, unido al interrogante y el interés en descubrir quien es este homenajeado de la prosa, la poesía de Yupanqui, es la vida, es el “legado” de Yupanqui.

El valor y relevancia del Año Yupanquiano para los argentinos es una expresión más de reconocimiento a aquellos que lucharon por la igualdad social y fueron perseguidos.

Existiendo el decreto nacional 154/2007 declarando el año 2008 como el “Año de la Enseñanza de las Ciencias” no puede esta Cámara aprobar un proyecto de ley que declara como el “Año Yupanquiano”. Por tal motivo es que el proyecto de ley 5.934-D.-07 presentado en ese sentido no podrá ser aprobado, es que presentamos este proyecto de declaración y solicitamos a esta Honorable Cámara su aprobación.

Delia B. Bisutti.

ANTECEDENTE

Proyecto de declaración

La Cámara de Diputados de la Nación

DECLARA:

Sugerir al Poder Ejecutivo que a través de los organismos que correspondan tendrán a cargo la or-

ganización e implementación de clases especiales en las escuelas, armado de muestras y exposiciones alusivas, celebración de recitales, conferencias, concursos, homenajes y cualquier otra actividad relacionada al centésimo aniversario del nacimiento de don Atahualpa Yupanqui.

Delia B. Bisutti.